

La devoción a la Virgen María

Los siguientes escritos, publicados en su mayoría con ocasión de alguna celebración, nos permiten apreciar cómo enfocó el Obispo la piedad popular y cómo la integró en la liturgia y en el dogma.

De particular significación al respecto son los dos manuscritos que incluimos.

Liturgia del día

La octava de la fiesta de Todos los Santos se acerca a su término. El pensamiento de las almas justas que han vivido en la tierra en fe y que ahora ~~gan~~ reciben en el cielo el premio a sus trabajos nos alienta a seguirlos. "Serán, dice, una antifona del oficio litúrgico de hoy, ellos practicaron la justicia; actualmente habitan en nuestra mansión y se reposan en nuestra montaña santa."

Pero su ~~seguimiento~~ ~~en~~ seguimiento implica esfuerzo, requiere sacrificio, exige combate. La Iglesia por boca de su gran Doctor S. Juan Crisóstomo nos recuerda en su liturgia de hoy esta lucha: "¡Ah, ~~oh~~ pues, Cristiano, exclama el santo, sois soldados cobardes si creéis poder vencer sin combate y triunfar sin lucha. Desplegad vuestras fuerzas, luchad valerosamente, combatid con firmeza en ~~esta~~ guerra. Considerad el pacto, prestad atención a la condición impuesta, aprended a conocer nuestro oficio de soldados."

Bajo la protección de María, Reina de los Santos vamos a iniciar en nosotros el combate ~~contra~~ ~~el~~ por la perfección cristiana.

LA PROCESION DEL CARMEN (1)
(14 - X - 1939)

Todo Chile, de uno al otro extremo, tanto en las grandes ciudades como en las pequeñas aldeas se aprestan para rendir el día de mañana un filial homenaje a la que con tanta justicia llamamos Reina de Chile y Patrona de nuestros Ejércitos.

Este homenaje será una demostración elocuente de que el amor a la "Carmelita" no se ha extinguido a pesar del avance materialista, sino que, como una llama siempre viva, arde en el alma de nuestro pueblo y ¿podrá haber algo más razonable en tal conducta de parte nuestra? ¿Quién que conozca nuestra historia patria podrá desconocer que el nombre de la Virgen del Carmen está grabado en cada una de sus páginas? Desde los días ya lejanos de los tiempos de la colonia cuando plasmaba el alma de la futura nación, ya recibíamos el influjo benefactor de aquélla que con tanta justicia se ha llamado la estrella de nuestra bandera. ¿Quién no sabe que los Padres de la Patria al luchar por nuestra Independencia confiaron más que en el poder de sus armas en la ayuda de María del Carmelo? Todos recordamos con qué fe y amor nuestros abuelos la invocaban tanto en la tranquilidad del hogar como en medio de los campos de batalla.

Esta tradición constante no puede extinguirse; desgraciado sería el día en que Chile cortase con estos vínculos sagrados; sería el día de nuestra ruina moral y material.

Por eso, el día de mañana movidos por una fuerza irresistible se reunirán todos los chilenos, para aclamar a su Madre y Reina y nuestra ciudad que es hidalga y agradecida no quedará atrás en éste el más vibrante homenaje de fe pública y cálida demostración de nuestro amor filial.

En estos momentos de tantas inquietudes para el mundo y para Chile, nosotros que vivimos a la sombra de la paz, pidamos a ella que es la "Reina de la Paz", una más fraternalmente a los hijos de esta patria amada, que será más grande cuanto más religiosa.

A todos los católicos de Talca, sin distinciones, a todas las instituciones con el más afectuoso llamado, los convida su pastor a tomar un puesto en las filas apretadas de la procesión de mañana y con esfuerzo humano, con valentía cristiana, que salga de nuestras varoniles gargantas la plegaria: "Reina de Chile, salva a tu pueblo que clame a tí".

(1) Publicado en *D. M.*, p. 3. Es la primera invitación a una expresión de piedad mariana por Mons. Larraín como obispo titular.

Consideraciones para Cada día del Mes

Advertencia importante

Doble es el fin que nos hemos propuesto en estas consideraciones del Mes de María; poner cada uno de sus días en relación con la liturgia de la Iglesia y hacer que sus cortas reflexiones sean un sólido alimento de vida Cristiana dando a conocer los principales misterios de nuestra fe y la parte que en ellos le cabe a Nuestra Madre Santísima. De donde cada día tendrá también una doble consideración, un breve pensamiento litúrgico y una sencilla meditación. Ambos conviene sean leídos a los fieles: el primero para ayudarla a sentir con la Iglesia y la segunda para dar a su piedad el sólido alimento del dogma Católico.

MES DE MARIA, CLAUSURA (1)
(8 - XII - 1939)

Quiero por estas líneas invitar a todos los católicos de Talca a la Romería que parte de la Parroquia del Sagrario a las 6.30 P. M. para terminar en la gruta de Lourdes del Seminario.

Es el homenaje tierno y vibrante a la vez de una ciudad entera que saluda a la Reina de los Cielos. Es la ofrenda filial de un pueblo que siente que unas manos maternas lo bendicen. Es la expresión más delicada del espíritu que canta a la que para nosotros representa el ideal de la pureza, la ternura y la bondad.

Esta Romería será también el clamor que ruega a la que es madre de Dios y de los hombres, alcance para este mundo convulsionado la paz, la justicia y el amor que necesita.

Mientras caen las sombras de la tarde, iremos en el último día del mes de las plegarias hacia el Santuario de la Virgen "con flores a María que Madre nuestra es". Y al encenderse en el cielo las primeras estrellas de la noche, regresaremos a nuestras casas con el alma saturada de la dulzura infinita de sentir la sonrisa dulce de la Inmaculada que desde arriba nos bendice.

A todos los fieles de Talca, para vivir la fraternidad que brota de una Madre común, los invito a participar en esta Romería con que se pone fin al Mes de María.

(1) Publicado en *D.M.*, p. 3. Es la primera invitación a la clausura de un Mes de María de Mons. Larraín, como obispo titular de Talca.

REZO DEL "ANGELUS"
(2 - V - 1940)

Amados hijos:

El ambiente superficial y materialista que nos rodea, hace que poco a poco se vayan borrando de las costumbres privadas y sociales aquellas prácticas de piedad cristiana que embalsaman de dulzura nuestra vida y elevan con más facilidad nuestro espíritu hasta Dios. Entre ellas se encuentra el rezo del "Angelus"; práctica llena de profundas enseñanzas porque nos recuerda el gran misterio de la Encarnación, centro de nuestra fe, cargada de ternuras porque habla al corazón de la Virgen bendita escogida para Madre del Señor y nuestra, perfumadas por la tradición de los siglos que en esta forma ha recordado al cristiano su dignidad sublime y las misericordias de Dios para con él, impregnada de la armonía maravillosa que brota de las campanas que tres veces al día cantan las glorias de María y el misterio adorable del Verbo de Dios hecho hombre por nuestro amor.

La mayor parte de los cristianos ya no saben oír esas voces de bronce que desde las torres de nuestros templos los convidan a orar.

Queremos, amados hijos, que la piadosa práctica del "Angelus" cobre en nuestra Diócesis todo su vigor. Queremos que cada vez que las campanas de nuestras iglesias al levantarse el sol, al mediodía y al atardecer, lancen al aire su llamado, respondan los corazones de los fieles elevando al cielo su oración. Queremos que el "Angelus" regule toda la vida cristiana para que en la meditación de los misterios que en él se encierran encontremos el secreto de nuestra orientación sobrenatural. Queremos que mediante esta práctica, vuelva nuevamente el espíritu cristiano a infiltrarse en las costumbres de esta época que en su atroz materialismo está labrando su más tremenda ruina.

El rezo del "Angelus" es una práctica que nos lleva al corazón mismo del Cristianismo. En efecto, él recuerda la Encarnación del Hijo de Dios, la venida a la tierra del Redentor, la elevación del hombre al estado de gracia, la santificación y grandeza de nuestra vida humana al asociarse el Dios hecho hombre a cada uno de los estados, trabajos, circunstancias y acontecimientos de nuestra existencia. Por otra parte, el "Angelus" es un poema de amor a María la Madre de Dios y Madre de nuestras almas, que en su humildad acepta esa misión y queda desde ese instante constituida mediadora universal entre Cristo y los hombres.

El rezo del "Angelus" apartará los graves castigos sociales prontos a descargarse por nuestras faltas, nos atraerá la misericordia de Dios, nos hará revivir el espíritu de los grandes siglos cristianos y envolviéndonos en sus dulces misterios, nos penetrará de verdadero espíritu sobrenatural.

Venimos, en consecuencia, en disponer lo siguiente:

I.-

Todos los templos de la Diócesis tocarán tres veces al día sus campanas: al amanecer, al mediodía y al caer la tarde, anunciando el rezo del "Angelus".

II.-

En todos los templos, a las horas indicadas, se rezará en forma pública esta oración. Igualmente en todos los colegios, escuelas y establecimientos católicos.

III.-

Los sacerdotes en sus respectivas parroquias y templos predicarán sobre esta devoción y explicarán al pueblo su contenido. Durante el Mes de María y en todas las misiones que se den en la Diócesis deberá por lo menos una vez predicarse sobre esta devoción.

IV.-

La Acción Católica y demás instituciones piadosas tomarán como una de sus tareas apostólicas el propagar el rezo del "Angelus" entre los fieles.

V.-

Recordamos además a los párrocos que establezcan igualmente, esta práctica en todas las capillas y oratorios dependientes de su jurisdicción.

VI.-

A las personas que ignoran el rezo del "Angelus" se les recuerda que el Manual Diocesano "Oremus" lo trae en su página.

-----:-----

VIRGEN DEL CARMEN (1)
(12 - XI - 1950)

Flota sobre Talca un murmullo de plegarias.

Los homenajes que durante seis semanas los católicos de Talca han tributado a la Virgen Santísima van a culminar con la gran procesión de esta tarde.

(1) Publicado en *D. M.*, p. 3.

Hemos sentido vibrar en estos días la tradición cristiana de un pueblo. Ha bastado que se anuncie el paso de la imagen venerada de la Virgen Santísima del Carmen, para que poblaciones enteras se hayan precipitado a las calles a rendirle una espontánea y sincera manifestación de ternura y amor.

Hay gestos que no podrán jamás olvidarse, como el del único veterano sobreviviente del 79 que manda como talquino y como cristiano a su nietecita a entregar la condecoración que ganó con su heroísmo en los campos de batalla; como el de los ferroviarios que en forma espontánea y vibrante tendieron arcos de triunfo desde sus locomotoras mientras las sirenas y campanas entonaban el himno del trabajo a la Madre del Divino Obrero de Nazareth; como el de los hombres y jóvenes de numerosas parroquias que no permitieron que un instante quedara sola la imagen de María y pasaron toda la noche en oración ante Ella. ¿Para qué seguir, si nunca terminaríamos?

Son tantas las expresiones de fe y amor que hay, que solamente puede repetirse el verso de un himno sagrado: "La fe de Chile no morirá".

Flota sobre Talca un murmullo de plegaria.

Es el clamor de las almas que quieren verdad absoluta y la buscan en Aquél que dijo: "Yo soy la verdad" (2), de tantos que quieren que sobre las pasiones e intereses mezquinos impere la eterna moral del Evangelio; el de los que sienten que la obra gangoza de sensualidad avanza y buscan un ideal de pureza y blancura, que nos eleve; el de los que tienen hambre y sed de justicia y de amor y van en pos del que vino a traer ante los hombres la caridad fraterna y la justicia social.

Y anunciadora de Cristo, heraldo de su mensaje, se nos presenta la siempre Virgen María.

Su imagen nos eleva hacia la que con razón vemos íntimamente unida a la obra renovadora de Jesús.

A la que al pie de la cruz nos adoptó como hijos, para poder con propiedad darle el dulce nombre de Madre.

A la que gloriosamente transportada al cielo intercede y ruega por los peregrinos de aquí abajo.

Flota sobre Talca un murmullo de plegarias.

La ciudad se ha hecho todo un salmo de oración.

Las flores en sus jardines cantan el poema de las almas y desgranándose de los rosarios forman un coro inmenso que vibra en las alturas como un saludo, un ruego y un gemido.

"Ave María, llena de gracia.

Ruega por nosotros pecadores".

Clama el saludo y el gemido del alma como un eco responde:

"Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén".

Todo este clamor de angustia y de esperanza, que por una semana se ha venido repitiendo, sé que hará esta tarde como una inmensa ola de fe sobre la ciudad de Talca.

No me parece necesario una invitación.

Pero, al menos recuerde de no faltar esta tarde a la procesión con que clausuramos la misión "del gran retorno y del gran perdón". Y expre-

(2) Jn. 14, 6.

samos nuestro homenaje a María en la solemne definición del dogma de su Asunción a los cielos.

Y mientras un murmullo de oración llena las calles de Talca y nuestros ojos se elevan a la imagen de María para entrever tras ella su figura dulcísima de madre, sentimos que un eco de siglos y vibración de epopeya nos acompaña; la patria, la que con el nombre de María del Carmelo en los labios y en el corazón, nació a la historia en Maipú.

Talca cantará esta tarde la plegaria de su ferviente amor.

—:—

MES DE MARIA (1)
(XI - 1952)

La primavera de las almas llega otra vez a regocijar el corazón cristiano. Nos la trae María, que en su Mes que se inicia nos invita a un renacer espiritual.

Dulce y grande la devoción a la Madre de Dios. Grande porque es expresión del lugar de María en la obra redentora. Dios para redimir al hombre nos dio a su Hijo. Cristo para hacerse hombre escogió a María como Madre. En su seno purísimo el Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. Es la Madre de Cristo. Por eso, con razón podemos decir de Ella, es la Madre de Dios. Pero también es Madre nuestra. Unida íntimamente a la obra redentora Ella nos estrecha a Cristo. Sobre el abismo infinito entre Dios y el hombre, María es como un puente tendido entre esas dos riberas. Ella nos trae a Cristo. Ella nos lleva hacia Jesús.

Si llena de grandeza, su devoción es también llena de dulzura. Es la Madre a la cual se acude con confianza, la que comprende y consuela nuestros dolores y amarguras. Es la mediadora que intercede ante Cristo, su divino Hijo. Es la Reina que dispensa sus favores. Es la Estrella que en el navegar de esta vida nos señala el puerto.

(1) Circular: lo que debe ser el Mes de María; para ser leído, el día de apertura y en las Misas del domingo, 9 - XII - 1952.

Por eso, en la auténtica piedad cristiana, María ocupa un lugar de predilección. Por eso también, debemos hacer de este Mes de María, no una devoción externa o sensiblera, sino la base de un gran movimiento de renovación cristiana.

A lograr esa renovación van dirigidas estas palabras, que desean señalaros puntos precisos y concretos.

I. *En primer lugar, nuestra renovación individual*

Cada uno de nosotros ha de acercarse a Jesús íntima y sinceramente. Para ello necesitamos dos cosas esenciales; conocerlo y poseerlo. Uno de los medios fundamentales para conocerlo es la lectura y meditación de los Stos. Evangelios. La Iglesia los conserva en su integridad y por su predicación los explica haciendo conocer su verdadero sentido. "La ignorancia de las Escrituras, dice S. Jerónimo (2), es ignorancia de Cristo" (3). Es triste contemplar, que hermanos nuestros que han salido de la Iglesia verdadera cayendó en la herejía del Protestantismo, hagan sin embargo, un mucho mayor uso de las Sgdas. Escrituras que nosotros los católicos. La Iglesia quiere la lectura de los Libros Santos. Es falso que alguna vez ella lo haya impedido. Lo único que condena es la libre interpretación que individualmente se hace de las Sgdas. Escrituras. Cristo dejó en la Iglesia un Magisterio vivo y de ellos dijo: "quien a vosotros oye a Mí me oye, quien a vosotros desprecia a Mí me desprecia" (4). Por tanto, deseamos, como lo establecemos al final, que en este Mes se realice en forma intensa la "Campaña del Sto. Evangelio", a fin de que, si es posible, no haya un hogar que no lo posea.

Pero Cristo no solamente es Verdad. Es también Vida. "Y he venido, dice, para que tengáis vida y vida abundante" (5). Esa vida se nos da por la Eucaristía. El Mes de María debe significar una intensa renovación en la asistencia piadosa a Misa y en la práctica frecuente de la Sagrada Comunión.

II. *Renovación social*

Hace unos meses os hablé de la Crisis Moral que nos azota. Os hice ver los abismos a donde fatalmente nos conduce. Os llamé con insistencia a una renovación cristiana de las costumbres. Por desgracia no vemos hasta el presente mayor reacción. La debilidad de los padres. La inconsciencia de los jóvenes, la frivolidad de la vida, la vanidad y el goce hechos leyes supremas de la existencia, siguen siendo los cómplices para que la ola de disolución avance en forma irresistible.

(2) Jerónimo San. Pbro. y doctor de la Iglesia. Nació en Dalmacia hacia el 340. Lleva una vida ascética, se ordena sacerdote y se establece luego en Belén donde muere en el 420.

(3) Carta XXX, 7 P. L., Vol. XX, col. 443.

(4) Lc. 10, 16 - 17.

(5) Jn. 10, 10.

Que este Mes de María signifique entre los católicos una renovación en las costumbres, un propósito de firmeza para no transigir en el mal, un ideal de pureza para vivir la vida cristiana como debe ser vivida.

Pido a todos los católicos hagan a la Virgen Santísima la promesa de no asistir ni dejar que las personas a su cargo asistan a ningún espectáculo que ofenda a la moral.

III.-

Este Mes de María debe ser, en tercer lugar, una cruzada de oración y de acción por la necesidad más urgente de la diócesis: sus sacerdotes. Hemos hablado todos los años sobre este tema, lo volveremos a hacer en pocos días más en el presente. Sin embargo, los católicos, en plural, no toman conciencia de lo que son las necesidades verdaderas de la Iglesia. A veces hablan de la Iglesia y toman su nombre más de lo que conviene. Pero de sus necesidades fundamentales no siempre se preocupan. El crecer de la Iglesia es interior. Es crecimiento de Verdad y de Gracia. Y para esto es menester del sacerdote. Sin sacerdotes no hay Sacramentos. Sin Sacramentos no hay vida cristiana.

Yo os pido, amados fieles, hagáis de este Mes de María una cruzada por el sacerdote, por las vocaciones, por el Seminario Diocesano.

Para que el Mes de María sea el Mes de Renovación que esperamos, venimos en establecer lo siguiente

1) Señálese como un medio eficazísimo de renovación cristiana, la lectura y meditación del Santo Evangelio. En cada parroquia, iglesia, colegio y escuela católica, se tendrá durante el Mes de María la "Jornada del Evangelio". En esta Jornada, se hará ver la importancia de la lectura del Evangelio y se exhortará a adquirir un ejemplar. La Curia Diocesana ha hecho venir una cantidad apreciable de Evangelios y la Congregación de Hijas de San Pablo, se encargará de su distribución.

2) La semana del 16 al 23 de noviembre, se releerá por partes y se comentará la Pastoral que dimos a comienzo de este año titulada "Crisis Moral", y de la cual enviamos un ejemplar.

Exhortamos a que el domingo 23 se haga la promesa de no asistir a espectáculos indecentes.

3) Durante todo el mes se rezará la oración por las vocaciones sacerdotales.

La semana del 9 al 16 se dedicará a predicar y a orar por las vocaciones sacerdotales y religiosas. En todas las "parroquias y colegios" de la Diócesis, se hará un acto vocacional del cual deberán dar cuenta por escrito a esta Curia.

El domingo 16, como está prescrito, se realizará en toda la Diócesis la Colecta para el Seminario Diocesano.

El domingo 16 habrá en la Catedral, a las 10, una solemne Misa por las vocaciones sacerdotales.

Esta Circular será leída el primer día del Mes de María en la distribución de apertura, y en las Misas del domingo 9.

MES DE MARIA (1)
(XI - 1954)

Amados colaboradores:

El Mes de María, que se inicia el próximo domingo, ha de significar en este Año Mariano un gran esfuerzo de adoctrinamiento y vida de gracia. Nuestro objetivo ha de dirigirse a “tres puntos fundamentales”:

- I. Dar doctrina
 - 1) sólida
 - 2) clara
 - 3) atrayente.

- II. Llevar a la vida Eucarística,
 - 1) Santa Misa,
 - 2) Comunión,
 - 3) Visita a Jesús Sacramentado.

- III. Despertar en forma viva el sentido apostólico ante los grandes problemas de la Iglesia,
 - 1) vocaciones sacerdotales y religiosas,
 - 2) apostolado seglar,
 - 3) aumento de fraterna caridad.

El Mes de María ha de ser como un “gran curso de doctrina” —como un “intenso ejercicio espiritual”— y como un vibrante “llamado apostólico”. No hemos de perder de vista “un instante este triple objetivo”.

Hemos de cuidar el evitar varios escollos en que se puede y se suele caer: que lo sentimental prime sobre lo doctrinal; que lo formalista prime sobre lo vital; que de este tiempo no quede sino un recuerdo que no se “traduce en práctica constante de vida cristiana”.

En la parte doctrinal se enviarán planes que, aunque preparados especialmente para el campo, pueden adaptarse bien a la ciudad y constituir un curso más o menos completo de doctrina cristiana. Son temas que cada cual adaptará a su auditorio, pero que “deben” seguirse en su parte fundamental.

De un modo especial pido a los señores párrocos, sacerdotes, religiosos y religiosas, organicen el mayor número posible de “Mes de María”, sobre todo en los sitios distantes y en aquellos amenazados por la propaganda protestante.

Estamos estudiando la posibilidad de algunas transmisiones radiales que oportunamente avisaremos.

En nombre de María, en este su año, os pido un gran esfuerzo para el presente Mes, mientras de corazón os bendice y pide por el éxito de vuestros trabajos, vuestro affmo. Prelado, y S.

(1) Circular a los párrocos, sacerdotes y religiosas.

MES DE MARIA, INICIO (1)
(7 - XI - 1954)

Hoy domingo 7, volverá a resonar el himno de nuestra ternura filial "Venid y vamos todos" (2).

Y resonará potente en la Procesión del Carmen con que iniciaremos el Mes de María en este Año de María.

Os invito, no sólo a cantarlo, sino a realizarlo. Venid: llamado general y amplio. Todos. Sin excepción. Para sentirnos confundidos en una misma plegaria, en un mismo afecto, bajo un común manto maternal.

Sobre el cielo oscurecido del presente aparece como luz de aurora, María. Ella nos dice de volver a Dios sin el cual nuestra existencia es vacía. Ella nos habla de purificar nuestro ambiente, que el paganismo actual trata de ahogar en su ola de cieno y corrupción. Ella nos invita a unirnos como hermanos en los grandes sentimientos de justicia y caridad que fundamentan la verdadera paz.

¡Venid y vamos todos! Es la elevación que acuñó al nacer de la patria chilena. Es la que está íntimamente unida a nuestras glorias militares, a nuestra austeridad cívica, al santuario mil veces sagrado de la tradición familiar.

Que la procesión de mañana sea un gran gesto de unión junto a María, a poder así decir "que Madre nuestra es".

Que ella también sea un gran clamor de plegaría.

Necesitamos de Ella. Para acercarnos a Cristo "en quien está la vida, la salvación y la resurrección nuestra"... Para afirmar el primado de lo espiritual. Para poner sobre el vicio que trata de enseñorearse el albor de su pureza inmaculada. Para quitar los odios y egoísmos y poner amor. Para borrar la injusticia y violencia y poner paz. Para sentir sobre la amargura de nuestra orfandad terrestre, el bálsamo suave de su cariño maternal.

Que hoy, a las 5.30 P. M., junto a María del Carmelo vibre Talca en un solo sentimiento y en un gran clamor.

"Venid y vamos todos...
que Madre nuestra es".

(1) Publicado en *D. M.*, p. 3.

(2) Alusión a las primeras letras del canto que tradicionalmente se canta durante el Mes de María en Chile.

MES DE MARIA (1)
(XI - 1954)

Amados fieles.

Hoy se inicia el Mes de María. Como una primavera de almas en todas las ciudades y rincones de nuestro Chile, brotará de nuevo cual una plegaria y mensaje la tradicional oración: "Oh María, durante el bello mes que os está consagrado, todo resuena con vuestro nombre y alabanza".

Pero, el Mes de María de este año ha de tener una especial resonancia. Lo celebramos durante el Año Mariano. Es el Mes de María en el Año de María. Esto quiere decir que esta devoción ha de revestir una mayor intensidad y fecundidad.

Ha de ser, en primer lugar, un mes de adoctrinamiento y evangelización. Hay que conocer y dar a conocer a Cristo y su mensaje. A la Iglesia y sus enseñanzas. El mal más grave, de donde vienen todos los demás, es la ignorancia religiosa.

El paganismo que nos envuelve, tiene por base esa ignorancia. "Yo soy la luz del mundo" (2), dice Cristo. Si esa luz que brilla por medio de la Iglesia no resplandece en las mentes y en los espíritus ¿Cómo queremos que las tinieblas de toda clase de errores no envuelvan la tierra? María, Sede de Sabiduría, ha de llevarnos a esta tarea de hacer conocer la eterna verdad del Evangelio.

Ha de ser este Mes un mes de revitalización cristiana. No se trata sólo de flores y cánticos. Se trata, sobre todo, de acercarse por medio de María, a Jesús. Ella ha sido puesta como camino seguro y directo para llevarnos a Cristo. El sentido de la devoción verdadera a María es precisamente ése. Hay que ir a Cristo, que vino "para que tuviéramos vida y la tuviéramos en abundancia" (3). Esa vida nos llega por los sacramentos, especialmente por la Eucaristía. Un católico que no oye su Misa el domingo y que no se acerca a la Sagrada Comunión, no está unido a Cristo, ni puede vivir la vida cristiana. En él se cumplen las palabras del Apocalipsis: "Tienes un nombre de vida, pero estás muerto" (4).

(1) Carta pastoral enviada al clero y fieles de la diócesis.

(2) *Jn.* 8, 12.

(3) *Jn.* 10, 10.

(4) *Ap.* 3, 1.

Este Mes de María ha de dejar como rico y precioso fruto, el propósito firme de la Misa dominical y la Comunión frecuente.

En tercer lugar, este Mes de María ha de significar un intenso llamado al apostolado. Nos hallamos, amados hijos, ante una vasta conspiración del error y del mal, para arrancar las raíces mismas de nuestra vida cristiana.

Herejías que pretenden separarnos de la Iglesia, concepción materialista de la vida, que quiere barrer toda idea religiosa y, lo que es peor, una corrupción desenfadada de costumbres que cunde dentro de nuestras propias filas católicas, están tratando de destruir el sentido cristiano de la vida.

Ante esta asalto del error y del mal, hoy, más que nunca, se impone el apostolado activo, constante, intenso, de todos los católicos.

Y ésta ha de ser la tercera finalidad del Mes de María. Apostolado sacerdotal ante todo. Y por esto el Mes de María ha de ser el Mes de plegaria y acción por las vocaciones sacerdotales. Apostolado de cada seglar, en su propio ambiente de vida. Y así este mes ha de ser un mes en que cada católico medite y piense ¿qué hace por la causa de Cristo y de la Iglesia? ¿qué colaboración presta a la Acción Católica?, ¿qué irradiación apostólica tiene su vida tanto en el hogar como en los otros sitios donde actúa? Apostolado de la paz, tan apremiante en el mundo actual. Y por esto hemos de convencernos que es la aplicación fiel de las doctrinas sociales de la Iglesia en un ardiente espíritu de fraternidad cristiana como hemos de lograr la tan ansiada paz.

El Mes de María ha de ser una gran movilización apostólica en todas las diócesis. Las flores más bellas que podamos llevar a sus pies, son las almas que acerquemos a Cristo y a su Iglesia.

Amados hijos:

Que este Mes de María en el Año de María, marque una época en nuestra Diócesis. Que, mediante las tres finalidades señaladas, y bajo la protección dulcísima de Nuestra Madre, se extienda a todos el llamado salvador de Jesús. Que lo oigan los pecadores, para que se arrepientan y vivan. Que lo oigan los indiferentes para que sientan que lejos de Cristo la vida no tiene significado. Que lo oigan los que atacan a la Iglesia, para que María encuentre el signo de la misericordia, del amor, y de la comprensión que necesitan. Que lo oigan los cristianos tibios y mediocres para que aviven sus vidas en la gracia de Jesús. Que la oigan tantos y tantas que ceden al paganismo del ambiente, para que sientan la necesidad de levantarse de esta atmósfera de sensualidad, de placer y de corrupciones que nos está precipitando vertiginosamente al abismo. Que lo oigan las almas generosas para que se decidan a seguir a Cristo con entrega amplia y plena.

Que el Mes de María en el Año de María sea para esta Diócesis, el mes del gran retorno a Dios; del gran perdón y de la gran misericordia.

Os bendice vuestro Obispo.



El Presidente de la República de Chile

FOR CUANTO: de conformidad con lo que se previene en el art. tit 84 de la Ordenanza General del Ejército, he venido en conceder cédula de retiro temporal a favor del sarjento mayor de ejército don Mmanuel Carram Bulusquien ha comprobado legalmente diez i siete años, nueve meses i once días de servicio

FOR TANTO: ordene se le asista por la Tesorería fiscal de Santiago en el lugar en que el interesado fijará su residencia con la pensión mensual de \$95.62½ (noventa i cinco pesos sesenta i dos i medio centavos) que se le abonarán desde el 13 de febrero de 1903 para lo que lo hice expedir la presente signada con el sello de Gobierno i referendada por el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra, de la que se tomará razón en las oficinas respectivas i despachará por conducto de la Inspección General del Ejército.

Dada en Santiago a trece días del mes de Febrero de mil novecientos tres años.

Isidoro Díaz

Isidoro Díaz

TRIBUNAL DE CUENTAS
TOMA DE RAZON
10-16

Estados

196
titulos
marzo 5 05
Benjamin Vayana

MES DE MARIA (1)
(XI - 1955)

Amados colaboradores.

Al acercarse la iniciación del Mes de María, creo necesario enviaros esta carta sobre la manera de celebrarlo en la forma más eficiente y práctica.

El Mes de María nos ofrece una óptima oportunidad para "evangelizar" a los fieles y de este modo contrarrestar los grandes males que del desconocimiento y alejamiento de Dios se originan.

La idea central de este Mes de María de 1955 ha de ser: "la evangelización por medio de María".

Con este objeto conviene hacer del Mes:

I.-

Una época intensa de "adoctrinamiento cristiano". El mal primero de donde los demás arrancan, es la ignorancia religiosa. Combatir ese mal debe ser igualmente el primer esfuerzo. Para esto, hemos de dejar las lecturas o predicaciones sentimentales, insustanciales, o de un moralismo meramente negativo y explicar las grandes líneas del dogma y de la moral Cristiana. Es mi deseo, que "este año" lo dediquemos a la predicación del Credo. Conforme a esto se procederá en la siguiente forma:

1) en los meses predicados por el sacerdote se seguirá el plan que se adjunta,

2) en las Casas de Religiosas, se leerá un trozo del Santo Evangelio y un trozo del Catecismo editado por el Seminario de Stgo., titulado "Para los Hijos de Dios",

3) en los meses que se celebren en capillas, oratorios, casas particulares, etc., puede igualmente leerse el Sto. Evangelio y las lecciones del Catecismo antes indicado,

4) igualmente se recomienda el Mes de María editado por el Depto. Campesino de la A. C. de Talca, el pasado año 1954 y que se distribuyó en las parroquias el año pasado. Quedan aún pocos ejemplares.

(1) Circular al clero diocesano y regular y a las comunidades religiosas.

II.-

El Mes de María ha de ser un Mes de "expansión y difusión doctrinal". Es necesario "multiplicar" los cultos a María en todas las regiones, sectores y sitios más abandonados.

Siguiendo las claras normas dadas por la S. Sede a las religiosas, yo les pido, a las Comunidades de Religiosas organicen cultos del Mes de María en sectores alejados de la iglesia. Creo necesario destacar, como un ejemplo, la magnífica labor realizada el Mes de María del año pasado por las Hermanas de la Caridad del Hospital de Talca, quienes tomaron a su cargo toda una población recientemente edificada. ¿Por qué las otras Comunidades no podrían hacer algo semejante?

La A. C. ha de formar numerosos equipos que se encarguen de rezar y predicar el Mes en las calles, casas y locales que elijan para este fin. Juntamente con ésta, va a toda la A. C., una Circular insistiendo en:

1) La necesidad de conocer a Cristo y su doctrina (Difusión de la doctrina cristiana, combafir la ignorancia religiosa, lema: "el cristiano conoce a Cristo"). Insistir sobre la lectura del Sto. Evangelio;

2) La asistencia a la Misa Dominical. Hay que formar conciencia al respecto. Una labor intensa para dejar como fruto del Mes de María, la Misa del domingo;

3) La preocupación por las vocaciones sacerdotales y por el Seminario. Insistir mucho en estas ideas, para formar conciencia clara y viva de la necesidad de trabajar por las vocaciones sacerdotales.

Amados colaboradores.

Hagamos del Mes de María un gran tiempo de "evangelización". No multipliquemos las oraciones y en cambio, evangelicemos. No le demos un carácter excesivamente sentimental. Llevemos en cambio, a las grandes fuentes de la vida cristiana. Cumplamos la palabra de Nuestro Señor: "Que hagamos fruto y que nuestro fruto permanezca" (2).

Os bendice afectuosamente, vuestro Obispo.

(2) Cf. Jn. 15, 16.

MES DE MARIA (1)
(XI - 1962)

Amados colaboradores.

El 7 de noviembre se inicia el rezo del Mes de María. Deseamos que este tiempo sea un Mes de intensa vida espiritual. Os ruego insistir ante los fieles a fin de que este Mes tenga las siguientes características:

I. *Debe ser un Mes de adoctrinamiento*

Para esto se ha impreso un folleto que contiene las oraciones tradicionales del Mes y lecciones para cada día. Dicha lectura constituye una óptima catequesis de adultos. Además, cada una de ellas lleva un breve esquema que puede servir a los predicadores. El plan desarrollado en cada folleto, que puede adquirirse en la Librería Diocesana, *debe ser seguido fielmente*. El escribir íntegra la enseñanza de cada día, se hace para que los seglares puedan leerlo en diferentes sitios: capillas, oratorios, barrios, etc., donde el sacerdote no puede ordinariamente acudir.

II. *Debe ser un Mes de "formación interior"*

Acostumbrado al cristiano a acercarse a las fuentes de vida espiritual, especialmente a la Santa Misa y Comunión, y a la lectura del Santo Evangelio. Deseo que se insista en que el mejor obsequio a la Santísima Virgen y el más preciado fruto de este Mes, debe ser el "compromiso" de no faltar a la Santa Misa los domingos y participar en ella, de comulgar con frecuencia y de leer diariamente el Evangelio.

III. *Debe ser un Mes de "formación apostólica"*

Que cada uno se proponga alguna obra de apostolado o de caridad en beneficio de nuestros hermanos.

Pongamos bajo la protección de María nuestra Diócesis y sus obras.
Con el afecto de siempre, os bendice vuestro Obispo.

(1) Circular al Clero.

MES DE MARIA
LA PALABRA DE DIOS - LA RESPUESTA DEL HOMBRE (*)

I. *La palabra de Dios*

"Dios ha hablado al hombre. La palabra es una confidencia". "Nadie conoce los secretos de Dios, si no es el Espíritu de Dios" (1).

Por esto la palabra de Dios al hombre la llamamos *revelación*.

Por esa manifestación, Dios invita al hombre a comunicarse con El, a penetrar sus designios, a gozar de su intimidad.

Esa palabra de Dios es "viva y eficaz" (2).

Viva, porque viene de Quien tiene la plenitud de la vida. Porque nos enseña el sentido divino del mundo, de nuestra existencia, de lo que Dios espera de cada uno de nosotros.

Eficaz, porque ayuda a realizar lo que pide. "La palabra de Dios es semilla".

Esa palabra divina, aunque clara en su expresión, está "cargada de misterio". Ella enseña verdades que la inteligencia sola jamás habrá podido sospechar.

"Oh profundidad de la riqueza y la sabiduría de la ciencia de Dios. Cuán insondables son tus juicios y cuán inescrutables sus Caminos" (3).

La palabra de Dios es *amable*. Viene de quien nos ama infinitamente. Nos ha sido dada como signo de ese amor. Nos hace conocer algo de su pensamiento, de los designios misericordiosos de su Corazón. Es la respuesta a los pensamientos y deseos más profundos del hombre.

La palabra de Dios es... lo que promete. Es un testimonio que no necesita garantías como las de los hombres. Vale en sí mismo. "Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios que ha testificado de su Hijo" (4).

La palabra de Dios engendra "certeza". "Los cielos y la tierra pasarán, pero mi palabra no pasará" (5). Por eso Abraham "creyó en la esperanza

(*) Manuscrito.

(1) *1 Co.* 2, 11.

(2) *Hb.* 4, 12.

(3) *Rm.* 11, 33.

(4) *1 Jn.* 5, 9.

(5) *Mt.* 24, 35.

contra toda esperanza" (6), y mereció ser llamado "Padre de todos los que creen". Mientras la vida pasa y corre. Mientras todo muere y perece, lo único que permanece fijo y seguro es la palabra eterna e invariable de Dios.

La palabra de Dios es...

"Dios ha hablado en muchas maneras y de diversos modos" (7). Habló en la Antigua Ley por los Profetas. Habló en la plenitud de los tiempos por Cristo. En El se encuentra la plenitud de la revelación. Por labios humanos, en términos humanos. Dios, nos entrega por Cristo sus secretos. "Oído a El" (8), dijo el Padre. "Para esto he nacido y para esto he venido, a dar testimonio a la Verdad" (9). "Yo soy la Verdad" (10). "Mis palabras son espíritu y vida" (11). Dios ha entregado a la Iglesia su palabra; la escrita en la Biblia, para que la conserve y explique, la cual para que la predique y transmita. Dios nos habla por Cristo. Cristo nos habla por la Iglesia.

La palabra de la Iglesia es la palabra de Cristo.

A sus Apóstoles y sucesores, los Obispos, fue dada la palabra de Jesús: "Quien a vosotros oye a Mí me oye, quien a vosotros desecha a Mí me desecha. Quien me desecha a Mí, desecha al que me envió" (12).

La palabra de Dios "es suave como el silbo del aura", silenciosa, como el susurro de la brisa.

Pongamos un poco de silencio en nuestra vida para escuchar la voz de Dios.

"Inclinemos el oído de nuestro corazón para escuchar los preceptos del Maestro, y retornar así a Aquél de quien nos alejamos por la desobediencia" (13).

Seamos dóciles y atentos a la palabra de Dios. "María guardaba todas estas palabras meditándolas en su corazón".

"Si hoy oyereis la voz del Señor, no endurezcáis vuestros corazones".

Dios ha hablado. Escuchémosle.

II. *La respuesta del hombre*

Dios se comunica con el hombre. A la confidencia que nos hace, sólo cabe una respuesta: la fe.

El primer diálogo entre el hombre y Dios nos lo da la liturgia del Bautismo.

¿Qué pides a la Iglesia de Dios? - La Fe. ¿La Fe qué cosa te da? - La vida eterna.

(6) *Rm.* 4, 18.

(7) *Hb.* 1, 1.

(8) *Mt.* 17, 5.

(9) *Jn.* 18, 37.

(10) *Jn.* 14, 6.

(11) *Jn.* 6, 63.

(12) *Lc.* 10, 16.

(13) Cfr. Regla de San Benito. Prólogo.

La fe nos hace ver lo invisible. Por eso el Cristiano es un creyente. Acepta la enseñanza de Dios, como **venida del mismo Dios.**

La revelación es una verdad, un pensamiento de Dios. Exige la adhesión de la inteligencia. Creer, es aceptar la enseñanza que Dios nos entrega e incorporarla a nuestro pensamiento para mirar y juzgar a la luz de ella.

Porque Dios es verdad y no puede engañarse ni engañar, la fe nos da certeza y seguridad absolutas.

La fe, nos nace de la evidencia; es un homenaje a Dios que habla. Por eso es fruto de un acto voluntario y libre. Es la voluntad la que contra todas las obscuridades y objeciones nos mantiene en la vida de fe.



LA ASUNCION - EL FIN DEL HOMBRE

San. La Asunción - Abril 1935.

Fin del hombre.

2º ord.

Cuando S. Juan B. predicaba en el desierto ~~se fue~~ parando los Caminos del Señor, los judíos enviados por los fariseos se acercaron a preguntarle - ¿tu quis es? - Es la misma pregunta que yo vengo a haceros ahora.

La santa omisión es una muda pregunta que el alma debe hacerse a si misma, para que de esa pregunta brote la respuesta sincera que reconoce su falta y llora su ingratitud y profundeza con ella. y por eso yo quiero que cada uno se haga esta pregunta: ¿Quién soy? ¿dónde soy? ¿quién me ha creado? ¿para que estoy sobre esta tierra? Preguntas que dan el verdadero sentido a la vida, preguntas cuya respuesta puede significar nuestra eterna dicha o nuestra eterna desgracia.

La confesión actual, el obido del Dios, la desenfada sed de goce, la desobediencia cada vez más grande de las almas no tiene otra explicación sino el obido de esas preguntas; en que faltaría el

medita sobre el fin de la vida humana.

Las preguntas tienen una respuesta y he ahí
aquí: *Homo creatus est ut Deo reverentiam
exhibeat, eis que serviat et sic salvet animam
suam* - ~~Zal es la~~ Virgen de Dios - ~~fuertes~~ gracias
a Dios - estamos sobre la tierra para servir a Dios
y así salvar nuestra alma.

¡Zal es la triple verdad que hoy medita nuestro
Pargamonos ante Dios - *fidamus in leg - imploramus
vobis in gracia - Domine ut rediam.*

14 ~~fuente~~ ~~Homo creatus est~~ - ¿De donde
venimos? De Dios - *Homo creatus est* - como
obra de sus manos.

a) Hace 50, 80, 100 años ¿dónde estabais? El
mundo existía vosotros no. Vista de los dones
del hombre

b) ¿Algunos os ha dado esa vida?

c) Os la ha dado Dios. Os la ha dado
por amor - agradecemos - Dios es la causa
primera de mi cuerpo / remontar hasta todo
la causa inmediata de mi alma,

la causa activa y actual, Dios me conserva

2^a Fund - ¿A quien perteneces? - a Dios.
a) Dios me ha creado El es mi deus - por lo tanto
dependo de El a) dependencia de hecho - desde cuando
quise quitarme esa vida que me ha dado b) dependencia
de derecho - absoluta - sin igual - inalienable pero
al mismo tiempo gloriosa, base de mi dignidad
de cristiano y de mi felicidad eterna.

b) Dios me abto me ha creado - me ha redimido. Me
mismo título de dependencia

c) mi fección por tanto está en viva fe en Dios: fe que
Dios ha grabado en nuestros corazones, nos ha
vinculado por la fe y nos recuerda por la conser-
vación - servir a Dios

~~2^a Fund - 3^a Fund - ¿Para que estamos ante la
tercera? para servir a Dios y así salvar nuestra alma.
La salvación es la fundamental - gracia salvífica
en el mundo - el gran dilema~~

No me ha creado para honra, gloria, orgu-
los, sino para servir a Dios - et per hoc

Tháta

Nuestro deberes para con Dios.

Exord. Veamos ayer nuestra dependencia de Dios
El es el supremo legislador - sus leyes funda-
mentales son los mandamientos. Consideremos
hoy los mandamientos que se refieren a nuestros
deberes para con Dios.

1) La adoración - interna y externa - el culto
divino - la veneración de los santos - el respeto en
el templo.

2) La oración -

3) La santificación de las fiestas.

1) La adoración: - de El primer mandamiento del
Decálogo - Notas: a) excelencia b) dependencia c) Exalta-
ción - vemos su omnipotencia, su eternidad, su
saludera, su providencia. b) dependencia recibi-
mos el ser, nos lo conserva, nos ha redimido.

Modos: a) internamente por la fe, la esperanza,
la caridad b) externamente, por la participación
en los actos del culto público -

Que cosa es el culto público - la importancia
la belleza - la necesidad de participar en él.
No debemos adorar solo exteriormente sino uniendo
nuestro espíritu a las manifestaciones exteriores
~~Veneración de los~~

A quién se tributa el culto a) firmemente
a Dios (patría) b) a la Sma. Virgen c) a los
santos - razones que demuestran la venerac. a las
imágenes - refutación de los protestantes.

El Respeto por último la adoración a Dios
se manifiesta por el respeto en el templo
el templo casa de Dios - imagen de Cristo,
hogar del cristiano.

II - La oración: Que cosa es la orac -
importancia - necesidad - ~~la~~ condición
mesa humilde, confiada, serena.

III - La santificación de las fiestas.
a) Dios ordena un día de descanso, el séptimo - los judíos
santificaban el Sábado, los cristianos el Domingo - nota
not.

b) cómo se santifica el Domingo: 1) por la asistencia
a Misa - causas que excluyen - causas que no santi
fican - la fiesta que la Misa trae

c) abstención de obras serviles: cuales se permiten
1) los necesarios 2) los de poca importancia 3) los que se
refieren a la formación del espíritu.

El profanación del Domingo trae como causas
el desagravio terreno 2) minus de la familia - 3) mi
bra de la soc.

LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION (XII - 1963)

Amados hijos en el Señor.

La próxima fiesta de la Inmaculada Concepción debe servirnos para ahondar nuestro conocimiento y amor de la Virgen Purísima, Madre del Señor y Madre Nuestra. Por este motivo, deseo invitaros a reflexionar sobre las grandezas sin igual de María, a fin de robustecer vuestra fe y celebrar así con mayor devoción la gran fiesta de la Purísima.

I. *La Virgen pura de Israel*

Dios Padre quiso realizar el misterio de nuestra salvación dando a María un papel admirable, que la liga para siempre a Jesucristo, nuestro Mediador ante el Padre, nuestro Salvador. Mediante Ella recibimos al Señor; en Ella Dios bajó a la tierra para llevarnos con El al cielo e introducirnos en su vida de Verdad resplandeciente, Amor sin cansancio y Gozo sin fin.

La fiesta de la Inmaculada revela la predilección inefable de Dios para con María. Dios la preservó ya desde su primer instante de toda mancha, para que pudiera dedicarse con suma alegría y libertad al amor y servicio de Dios. En Ella todo es luz, todo es gracia, todo es verdad, porque fue anticipadamente inundada de la gracia, de la luz y de la verdad de Cristo, su Hijo. La Virgen pura, es, pues, la obra maestra de Dios.

Los siglos anteriores de la historia de Israel, el largo trabajo pedagógico de Dios para con su Pueblo elegido, enviando sus Profetas que exhortaban al amor de Dios y del prójimo sin reservas, la pureza, la bondad, la pobreza y el amor a la justicia, alcanzan en María su plenitud: Ella es "la gloria de Jerusalén", la "alegría de Israel". De Ella en primer lugar, empezando el Sermón de la Montaña, Jesús dirá: "Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos" (1).

II. *María y la Iglesia*

María, creatura predilecta de Dios, modelo de las Bienaventuranzas y gloria del Pueblo cuya misión era dar al mundo el Mesías, ocupa un pue-

(1) Mt. 5, 3.

to preeminente dentro del Pueblo de Dios, que es la Iglesia. En la comunión del Cuerpo Místico cuya Cabeza es Cristo, María es el miembro más excelso. Por esto nos complacemos hoy día, siguiendo las insinuaciones del Nuevo Testamento y las enseñanzas de los doctores de la Iglesia, en llamarla imagen y modelo de la Iglesia.

Su fe profunda e incommovible en las dificultades es ejemplo para todos los que avanzamos hacia la patria en la oscuridad y el dolor. Su amor puro, que le valió ser Madre del Salvador, de todos los que creen en El, es el modelo persuasivo de la riqueza fecunda de la caridad. Su amor a la sencillez y a la pobreza son testimonios vivientes de los verdaderos valores que han de orientar la vida de los hijos de la Iglesia. María, gloriosa y triunfante en el cielo, junto a su Hijo, nos robustece en nuestra esperanza y nos muestra —no en palabras, sino en hechos— la grandeza del fin que nos aguarda, cuando todos los hijos de la Iglesia entremos definitivamente con Cristo en el Reino del Padre.

María, como la Iglesia, es Madre; Madre activa y preocupada, dedicada al cuidado de sus hijos. Ella no sólo encarna el ideal de santidad, de belleza y gloria hacia el cual tiende la Iglesia, sino, dentro del plan de la salvación, desempeña una activa maternidad de la Iglesia. María, resucitada y gloriosa, vive intercediendo por nosotros, los hijos de la Iglesia. Ella, que en el Calvario se asoció de todo corazón al sacrificio redentor de su Hijo e imploró, junto con el Colegio Apostólico, la venida del Espíritu Santo, desde el cielo se preocupa de la Iglesia peregrinante, especialmente, de su Supremo Pastor, de su Jerarquía y de todos los que se comprometen en la misión de la Iglesia. Su auxilio maternal se hace sentir especialmente en las horas más críticas, como lo atestigua la historia y la piedad secular del pueblo cristiano. Su amor, el más intenso que puede brotar del corazón de una madre, es fuerza impulsiva que nos estimula a configurarnos con Cristo.

La Iglesia, en cuanto Esposa de Cristo, prolonga en cierta manera la maternidad espiritual de María. De aquí que ambas hayan recibido en la tradición cristiana el título de "segunda Eva", es decir, "madre de los vivientes", por su unión al "segundo Adán", Cristo Nuestro Señor. La Iglesia realiza colectivamente lo que María hace personalmente.

III. *La Devoción a María*

Por estar la Virgen Santísima tan íntimamente ligada a Cristo y a su Iglesia, Ella espera que la honremos en conformidad con ésta su vinculación al plan salvífico, sin jamás separarnos de la adhesión total a su Hijo. En realidad, el verdadero culto a María redunda siempre en honor de Cristo y nos lleva a mejor conocerlo, amarlo y servirlo, y así glorificar al Padre en la unión del Espíritu Santo.

Os exhortamos, pues, amados hijos en el Señor, a celebrar con gran fervor la fiesta del 8 de diciembre, especialmente participando en la liturgia Eucarística, comiendo el Pan de Vida y rogando a Dios, por intercesión de María, que, como fruto de la Misión General, crezcan cada día más la fe, la unión y el fraterno amor entre todos los que nos gozamos de tener a María por Madre.